

- Estamos estudiando la razón por la que Israel rechazó a su Mesías.
  - Y mientras lo hacemos, también estamos considerando por qué la gente hoy en día sigue haciendo lo mismo.
    - Incluyendo por qué los cristianos a veces se dejan llevar por la forma de pensar del mundo en estos temas.
    - En el pasaje de la semana pasada, Jesús les dijo a las multitudes que no lo recibirían, por la misma razón por la que rechazaron a Juan.
    - La gente estaba demasiado involucrada en un juego religioso inventado por los rabinos: un sistema llamado judaísmo fariseo.
  - Ese sistema dictaba la vida religiosa de todos en Israel y creó una cultura comprometida con la autosuficiencia moral y la presunción.
    - El sistema reforzó la idea de que debían depender de sus propias obras bajo la Ley para agradar a Dios.
    - Y se creían una clase privilegiada de la humanidad, elegidos por Dios y destinados automáticamente al Cielo.
    - Como resultado, el pueblo de Israel estaba profundamente comprometido con un estilo de vida religioso que no estaba dispuesto a abandonar fácilmente.
  - En pocas palabras, tenían el corazón de piedra, y eso es lo que aprendimos la semana pasada.
    - Un corazón duro no implica necesariamente que una persona sea mezquina, terca o incluso irreligiosa.
    - Un corazón espiritualmente endurecido es simplemente aquel que se cierra a la posibilidad de que desconozcan la verdad acerca de Dios.
    - Un ateo puede tener un corazón duro, sin duda, pero también un bautista, católico o metodista no creyente.
    - Por otro lado, podemos encontrar un mormón, un musulmán u otro pagano que tenga el corazón abierto para conocer más sobre el Dios de la Biblia.
  - Así pues, la cuestión no radica en dónde comienza una persona en su camino hacia el conocimiento de Cristo...
    - La cuestión es cuán receptiva es esa persona a la sugerencia de que lo que sabe ahora es erróneo y necesita cambiar.
    - Un corazón abierto está abierto al cambio, dispuesto a escuchar, deseoso de encontrar la verdad.
    - Un corazón duro no lo es, y eso es lo que Jesús encontró en Israel en su día.
  - Por eso Juan el Bautista y Jesús vinieron a Israel predicando “arrepíentanse y crean”.
    - Israel tuvo que apartarse del judaísmo fariseo y de la autosuficiencia *antes de* poder recibir el Reino por la fe.
      - Tuvieron que rechazar la autoridad de sus líderes religiosos antes de poder aceptar el reinado del Mesías sobre ellos.
      - Pero la gente miró al hombre insignificante de Nazaret que estaba frente a ellos, y sus corazones se cerraron.

- Su orgullo y devoción a su juego religioso los cegaron ante la verdad evidente de las afirmaciones de Jesús.
- En cierto sentido, podríamos decir que Israel sabía demasiado sobre Dios y muy poco sobre sí mismo como para recibir la verdad.
  - Sus cabezas estaban llenas de nociones religiosas inventadas por los rabinos, que distorsionaban su comprensión del Mesías y de Su Reino.
  - En ese sentido, sabían demasiado sobre Dios como para aceptar la verdad.
  - Y el judaísmo fariseo enseñó al pueblo a confiar en un sistema para hacerlos justos y merecedores del Reino.
  - De tal modo que no reconocían que eran pecadores necesitados de un Salvador, por lo que en ese sentido sabían muy poco sobre sí mismos.
- Esa es la situación que Mateo nos muestra en el capítulo 11.
  - Así que ahora pasa a registrar el juicio de Jesús sobre el pueblo, y no es nada bonito.

---

[MATEO 11:20](#) Entonces comenzó a denunciar las ciudades en las que había realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido.

[MATEO 11:21](#) “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Tiro y Sidón, hace tiempo que se habrían arrepentido, vestidos de cilicio y ceniza.

[MATEO 11:22](#) “Sin embargo, les digo que en el día del juicio será más tolerable para Tiro y Sidón que para ustedes.

[MATEO 11:23](#) “Y tú, Capernaúm, ¿no serás exaltada hasta el cielo? Descenderás al Hades; porque si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, habría permanecido hasta el día de hoy.

[MATEO 11:24](#) “Sin embargo, les digo que en el día del juicio será más tolerable para la tierra de Sodoma que para ustedes.”

---

- Jesús denuncia al pueblo nombrando tres ciudades de Galilea: Betsaida, Cafarnaúm y Corazín.
  - Estos tres asentamientos eran las ciudades judías más importantes a lo largo de la costa occidental judía del Mar de Galilea.
    - Cafarnaúm estaba en la orilla noroeste del lago, y fue la ciudad adoptiva de Jesús durante su ministerio.
    - Chorazin se encontraba a poca distancia, en el extremo norte del lago.
    - Mientras que Betsaida era el límite de los asentamientos judíos en el noreste
  - En efecto, Jesús está denunciando a toda la comunidad judía utilizando estas tres ciudades como ejemplo para todos.
    - Y la palabra griega para denunciar podría traducirse como "injurioso", y es una palabra muy fuerte en griego.
    - Jesús no se está conteniendo ni andándose con rodeos; está hablando en los términos más

contundentes posibles.

- Jesús condena a los galileos por no arrepentirse, después de haber visto los muchos milagros que Jesús realizó en su presencia.
  - Ahora bien, fíjense que el problema para Jesús era el arrepentimiento.
  - Su rechazo de Jesús como Mesías era solo un síntoma de un problema mayor, y ese problema mayor era un corazón impenitente.
- Recuerda lo que aprendimos la semana pasada sobre el arrepentimiento, con mayúscula frente a minúscula, como lo definí.
  - Jesús está hablando de arrepentimiento con mayúscula, lo cual en este contexto es algo muy específico.
    - No está indicando a la gente que simplemente sienta lástima por haber cometido cierto pecado (a eso le llamo arrepentimiento con minúscula).
    - Jesús estaba llamando a un cambio de corazón, un cambio de perspectiva, un paso de vivir en desobediencia a Dios a la obediencia en la fe.
  - Ese tipo de arrepentimiento comienza con reconocer que somos pecadores y estamos en problemas con Dios, quien es nuestro juez.
    - Para muchos de nosotros, el arrepentimiento que lleva a la fe comenzó como una sensación en el estómago que nos decía que habíamos sido descubiertos.
    - De saber que Dios está al tanto de tu pecado y que no puedes esconderte
    - Como la sensación de mirar por el espejo retrovisor y ver las luces del coche de policía parpadeando y saber que acabas de ir a exceso de velocidad.
    - Es el pánico que dice: "Estoy en problemas y no hay escapatoria".
  - Pero más allá de eso, se trata de comprender que Dios te pedirá cuentas en el día de tu juicio.
    - El arrepentimiento significa abandonar cualquier pretensión de que Dios te acepta tal como eres.
    - Se trata de dejar de pensar que sobrevivirás a Su juicio haciendo buenas obras o viviendo una vida "buena", porque no existe tal cosa.
    - Es enfrentarse a la realidad de cuánto merecemos el juicio de Dios aparte de su gracia.
- El arrepentimiento con mayúscula no se manifiesta en cada uno de nosotros exactamente de la misma manera, pero siempre tendrá el mismo efecto.
  - Nuestras preocupaciones por el pecado nos llevan a buscar una solución, lo que a su vez nos impulsa a acoger la gracia y la misericordia de Dios en Cristo.
    - Y en ese momento, nuestros sentimientos de miedo o tristeza se transforman en alivio y alegría al comprender su plan de salvación.
    - Así pues, el arrepentimiento, por su propia naturaleza, conduce a la persona a Cristo y a la reconciliación con Dios.
  - Pero ese camino depende de un corazón abierto, un corazón dispuesto a recibir la provisión de Dios en Cristo.
    - Por eso, la oferta del Reino de Jesús se expresó como: "Arrepiéntanse, porque el Reino de Dios está cerca".

- Jesús le decía a Israel: para tener vuestro Reino, debéis recibirme como vuestro Mesías.
- Y para recibirme, debes reconocer tu necesidad de un Salvador que quite tus pecados.
- Y para reconocer tu necesidad de un Salvador, debes admitir que eres un pecador que necesita la misericordia de Dios.
- O dicho de forma sencilla: “Arrepiéntanse y les daré el Reino”.
- Ahora bien, si Jesús hubiera hecho esta declaración por sí sola, entonces se podría perdonar a la gente de Galilea por ignorarlo o desestimar sus afirmaciones.
  - Las palabras son baratas, y cualquier chiflado podría haber hecho tal oferta y no habría tenido ningún sentido.
  - Y a lo largo de los siglos, muchos impostores hicieron precisamente eso; afirmando ser el Mesías enviado a Israel, y ninguno de ellos era verdadero.
  - Pero eso no fue lo que hizo Jesús, por supuesto, como él mismo les recuerda en este pasaje.
- Mateo dice en el versículo 20 que en estas tres ciudades Jesús realizó *la mayoría* de sus milagros.
  - El Evangelio registra milagros en Betsaida y Cafarnaúm, pero ninguno en Corazín.
    - Pero, al parecer, los milagros que Jesús realizó en Corazín fueron tan importantes como los que realizó en las otras dos ciudades.
    - Así pues, el mensaje de Jesús llegó con poder: demostraciones de la autoridad de Dios, probando sus afirmaciones.
    - Él no exigió que Israel aceptara sus palabras sin pruebas... el Señor se dignó a escuchar sus dudas.
  - Esa es una demostración extraordinaria de la gracia de Dios para con su pueblo.
    - La Biblia testifica que venimos al Padre únicamente por su gracia mediante nuestra fe en su Hijo.
    - Sin embargo, en el caso de Israel, el Padre estuvo dispuesto a ir más allá y respaldar las afirmaciones de su Hijo con señales y prodigios.
  - Y a eso hay que añadir que Dios envió a Israel a los profetas para que les hablaran la palabra de Dios, diciéndoles qué debían esperar cuando apareciera el Mesías.
    - Así pues, entre las profecías de la palabra de Dios y los milagros que realizó Jesús, el pueblo de Israel tenía todo lo que se podía pedir.
    - En aquel entonces, nadie podía afirmar que Jesús no había dejado clara la verdad.
  - Esa dispensación de gracia verdaderamente excepcional hizo que el rechazo de Israel a Cristo fuera aún más vergonzoso.
    - En la historia de esta era, el Señor solo ofrecerá a cuatro generaciones de la humanidad el privilegio de recibir señales visibles de Su poder.
    - Solo las generaciones del Éxodo, del ministerio de Elías y Eliseo, y las de la primera y segunda llegada de Jesús presencian milagros de forma rutinaria.
    - Aparte de estos cuatro períodos de la historia, el mundo llega a conocer la verdad de Dios solo por la fe en Su palabra solamente, aparte de tales señales.
  - Y por supuesto, la razón por la que tales cosas son raras es porque son fácilmente falsificadas y

manipuladas por el enemigo.

- Si el Señor dependiera de tales cosas de forma rutinaria, entonces nos encontraríamos en un estado constante de confusión a manos del enemigo.
- Además, el Señor se encontraría compitiendo con el enemigo por nuestra atención, lo cual no es algo que Él hará.
- Por lo tanto, la experiencia normativa de todo hijo de Dios es conocerlo por su palabra y depender completamente de ella.
- Solo en circunstancias excepcionales, cuando conviene al propósito de Dios, Él complementará la revelación de su palabra con señales y prodigios.
- Pero por esa razón, cuando el Señor interrumpe el curso de la historia para confirmar su palabra con manifestaciones sobrenaturales, merece especial atención.
  - Un encuentro con lo sobrenatural exige que nos hagamos preguntas fundamentales y aceptemos las respuestas inevitables.
    - Más aún, surge la pregunta de por qué... ¿qué quiere cambiar el Señor mediante una demostración de su poder?
    - De eso se trata el arrepentimiento.
  - El arrepentimiento es el resultado de un encuentro con Dios que nos lleva a reconsiderar todo lo que consideramos verdadero y correcto.
    - Cuando el Señor se nos da a conocer, debemos arrepentirnos de nuestra independencia de Él.
    - Cuando el Señor nos muestra su poder, reconocemos su autoridad sobre nuestras vidas.
    - Es una gran insensatez experimentar tales cosas y luego seguir adelante con la vida como si nada hubiera cambiado.
    - Pero eso es lo que hizo Israel.
- Entonces Jesús les explica adónde los está llevando su ignorancia voluntaria.
  - Jesús pronuncia ¡Ay de estas ciudades y de sus ciudadanos!
    - La palabra woe podría traducirse como “ay”, y es una expresión de dolor o denuncia.
    - Pero cuando proviene de la boca de Dios, es un juicio final e irrevocable.
    - En términos literales, es el Señor declarando “vete al infierno”.
  - Jesús sometió a estas ciudades al juicio divino... tanto a las personas que no lo recibieron como a los propios asentamientos físicos.
    - Los pueblos fueron condenados a permanecer deshabitados y, en los siglos siguientes, finalmente fueron abandonados.
    - Hoy en día, todas están en ruinas, a excepción de los turistas que acuden en masa.
- Así que puedes trazar una línea entre los versículos 19 y 20 de Mateo 11.
  - Este es el momento en que Jesús se vuelve contra esa generación de Israel.
  - Hasta este momento, la invitación al Reino se ha compartido sin vacilación ni condición alguna.

- Pero ahora Jesús se convierte en un testigo diferente, declarando juicio sobre su propio pueblo, comenzando por los de Galilea.
- Y la gente de estas ciudades sufrirá un juicio eterno que excede incluso al de los enemigos gentiles de Israel, dice Jesús.
  - Jesús compara estas ciudades judías desobedientes con tres ciudades gentiles tristemente célebres: Tiro, Sidón y Sodoma.
    - Todos hemos oído hablar de Sodoma, la ciudad que, junto con su hermana Gomorra, fue famosa por su depravación en la historia de Lot.
    - Debido a su gran pecado, la Biblia dice que el Señor la destruyó de una manera particularmente pública como ejemplo del juicio de Dios.
  - Pero las ciudades fenicias de Sidón y Tiro fueron igualmente terribles en su época, adorando a Baal y persiguiendo a Israel.
    - Estas ciudades fueron prósperos centros comerciales que dominaron sin oposición la costa mediterránea durante siglos.
    - Y, naturalmente, con la riqueza y la impunidad llega una gran depravación... basta con mirar Hollywood o Washington D.C.
    - Así como Sodoma, estas ciudades fueron juzgadas por Dios, dejando de ser importantes centros de poder en tiempos de Jesús.
- Pero sorprendentemente, Jesús dice que estas tres culturas paganas habrían reaccionado de manera diferente a Jesús si las hubiera visitado en su época.
  - Jesús dice que se habrían puesto cilicio y ceniza, Jesús dice
    - Se refiere a una costumbre de luto particularmente oriental, en la que la gente cambia la ropa normal por áspera tela de arpillera.
    - Y arrojaban cenizas al aire para cubrirse con el polvo.
    - Fue una expresión pública de duelo inconsolable.
  - Jesús está describiendo el profundo dolor que experimenta una persona cuando comprende plenamente cómo el Señor ve su pecado.
    - Es una tristeza nacida de la vergüenza y el autodesprecio.
    - Es arrepentimiento por una vida desperdiciada, vivida lejos de Dios.
    - Y es el horror ante la perspectiva de recibir el castigo que justamente merecemos.
  - Eso es lo que Jesús dice que habrían sentido esos adoradores impíos y paganos si se hubieran encontrado con el poder de Jesús.
    - A pesar de no ser judío y no tener acceso a las Escrituras ni siquiera saber qué es un Mesías...
    - A pesar de la profundidad de su depravación y la magnitud de su poder y arrogancia...
    - Sin embargo, estas personas habrían comprendido lo que estaban presenciando, sacado las conclusiones obvias y se habrían arrepentido.
- Ahora, al leer esto, debemos preguntarnos si Jesús hablaba de forma puramente literal o simplemente hipotética... ¿se habrían arrepentido realmente esas ciudades paganas?
  - Si tú o yo hiciéramos esta comparación, solo podríamos estar refiriéndonos a ella

hipotéticamente.

- No podemos cambiar la historia ni saber qué podría haber pasado si la historia hubiera sido diferente... todo lo que podemos hacer es suponer.
- Pero Jesús es Dios, así que lo sabe todo, incluyendo lo que habría sucedido si algún detalle de la historia hubiera transcurrido de manera diferente.
- Así que debemos dejar abierta la posibilidad de que Él lo diga literalmente, que estas ciudades *se hubieran* arrepentido.
  - Creo que lo dijo literalmente, porque cuando Dios actúa para revelarse a las personas, lo hace por una buena razón.
  - Y con plena seguridad de lo que sucederá.
  - Como declara Isaías

---

[IS. 55:10](#) “Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo,  
Y no regreses allí sin regar la tierra.  
Y haciéndolo dar fruto y brotar,  
Y dando semilla al sembrador y pan al que come;  
[ISAÍAS 55:11](#) Así será mi palabra que sale de mi boca;  
No volverá a Mí vacía,  
Sin lograr lo que deseo,  
Y sin lograr el objetivo para el que lo envié.”

---

- Como declara Isaías, la palabra de Dios sale en una misión, y cumplirá esa misión como Dios lo ha determinado.
  - En el caso de Tiro o Sodoma, si Jesús hubiera ido allí para realizar milagros, habría logrado cualquier propósito que Dios tuviera en mente.
  - Si el propósito de Dios hubiera sido provocar el arrepentimiento, entonces se habrían arrepentido.
  - Así como Nínive se arrepintió cuando Jonás finalmente les predicó como Dios le había indicado
- Entonces, ¿por qué Israel no se arrepiente ahora? ¿Por qué no es ese el propósito de Dios? La respuesta es que el propósito de Dios era que Israel rechazara a Jesús.
  - Debido a su rechazo, Jesús terminará en una cruz, que es donde se suponía que debía estar al final.
  - Y como explica Pablo, mediante el rechazo de Jesús por parte de Israel, las riquezas del Evangelio podrían llegar a los gentiles.
  - Pero las Escrituras también testifican que, finalmente, el pueblo judío recibirá a su Mesías en un día futuro para que todos reciban misericordia.
- Si el resultado está en manos de Dios, ¿cómo puede Jesús condenar su rechazo hacia Él?
  - La respuesta es que necesitamos entender las Escrituras desde el punto de vista de Dios, pero necesitamos leer las Escrituras desde el punto de vista del hombre.
    - Desde el punto de vista de Dios, los resultados se dan según Su voluntad y propósito.

- Y una vez que entremos en la eternidad, compartiremos Su perspectiva, y desde esa perspectiva todo tendrá sentido.
- Pero hasta ese día, vemos las cosas desde nuestro punto de vista muy limitado, y desde esa perspectiva solo podemos ver las cosas como hombres y mujeres.
  - La palabra de Dios fue escrita desde la perspectiva de la humanidad y fue escrita para la humanidad.
  - Así que debemos leerlo desde ese punto de vista, especialmente en situaciones como esta.
- Hablando como hombre a sus hermanos en Israel, Jesús dice que deberíais saberlo mejor.
  - Has visto y oído suficiente como para saber la verdad.
  - Y no puedes presentarte ante Dios en tu juicio y usar Su soberanía y providencia como excusa para tu pecado.
  - Eso es un poco como si un guardia de un campo de concentración nazi afirmara que solo seguía órdenes.
- Esta generación será justamente juzgada por rechazar a su Mesías en su día.
  - Y el hecho de que el Señor convirtiera su rechazo de Jesús en algo bueno al final, no disminuye su culpabilidad en lo más mínimo.
  - Recibieron más gracia que cualquier generación de la humanidad anterior, y la rechazaron.
- Tal fue su ofensa, dice el Señor, que sufrirán más que aquellos paganos en las ciudades de Sodoma.
  - En los versículos 22 y 24, Jesús dice que el juicio que sufrirán Tiro, Sidón y Sodoma será más tolerable que el que sufrirá aquella generación de Israel.
    - No se puede eludir lo que Jesús está diciendo.
    - Está dando a entender que existen diferentes niveles de castigo en la eternidad.
    - En este caso, los paganos experimentarían menos sufrimiento en la eternidad que los galileos.
  - Obviamente, es difícil entablar una conversación sobre el castigo eterno, porque el concepto es muy difícil de comprender.
    - Pero la Biblia es explícita y reiteradamente clara acerca de la realidad del infierno, y posteriormente del lago de fuego.
    - Hoy no dedicaremos tiempo a repasar todas las referencias bíblicas, pero baste decir que hay muchas y que no son ambiguas.
    - Quienes mueren sin confiar en la provisión de Cristo por parte de Dios sufrirán una eternidad de castigo, porque el Señor es justo.
  - Pero el Señor es tan justo que su asignación de castigo es proporcional de una manera que no comprendemos del todo.
    - No podemos imaginar lo que será experimentar una eternidad de castigo: qué ocupa el tiempo, qué pasa por la mente.
    - Por lo tanto, no podemos empezar a comprender cómo esa experiencia podría variar en grado.
    - Pero Jesús dice que el juicio será más tolerable para un grupo que para otro, así que sabemos

que no será uniforme.

- Y eso tiene perfecto sentido cuando recuerdas que las recompensas eternas también variarán según nuestro servicio a Cristo.
  - Así como todos los creyentes entran al Cielo solo por la fe, nuestras recompensas en el Cielo variarán según el grado de servicio.
  - Asimismo, todos los incrédulos entrarán en el infierno por falta de fe, pero su grado de castigo variará según el grado de pecado.
- Así, los peores entre la humanidad experimentarán algo menos tolerable que los demás.
  - Y entre los peores de esta época encontraremos a los de Betsaida, Corazín y Cafarnaúm, del siglo I.
  - Miraron a Jesús a los ojos, escucharon sus palabras, vieron sus milagros y rechazaron su oferta.
- Todos tenemos nuestras propias maneras de acumular y guardar el pecado que vemos a nuestro alrededor.
  - Algunos pecados nos parecen peores que otros, y muchos secretamente esperan que Dios aplique un juicio más severo a esos pecados.
    - Pero ten cuidado con lo que pides, Christian.
    - Antes de animar a Dios a juzgar a los pecadores, debemos prestar atención a lo que Dios valora.
    - ¿Crees que la homosexualidad es el peor pecado? ¿O tal vez la idolatría? ¿O la avaricia o alguna otra depravación?
  - Podías encontrar todas esas cosas en Sodoma, sin embargo, el Señor juzgó que su generación de Israel era peor que todas ellas.
    - ¿Y cuál fue su ofensa? Apartarse de la revelación de Dios.
    - Permaneciendo duros de corazón a la misericordia de Dios, cerrados de mente a Su verdad.
    - ¿Acaso tu “peor pecado” es el mismo que el de Dios?
  - Sé que Jesús hablaba de los pecados de la incredulidad, y por supuesto nosotros aquí somos creyentes, y por lo tanto no conoceremos su juicio en absoluto.
    - Pero si tu comprensión de las palabras de Jesús no va más allá de eso, te estás perdiendo el punto principal.
    - El principio es simple: a quien mucho se le da, mucho se le exige.
  - En su perfección, el Señor toma todo en cuenta al emitir juicio, incluyendo la gracia que recibimos.
    - En el caso de Israel, recibieron una gracia inmensa.
    - Tenían la Ley, los pactos, los profetas, el servicio del templo.
    - Tuvieron la revelación de Jesucristo encarnado.
    - Presenciaron grandes milagros y se les ofreció abiertamente el Reino.
  - Recibieron tanto, por eso su juicio fue tan severo.

- No era solo que desobedecieran a Jesús... era que Dios les había facilitado mucho la obediencia.
- Ese es el punto... a quien mucho se le da, mucho se le exige.
- Entonces, cristianos, ¿qué se os ha dado?
  - Ante todo, has recibido la gracia en Jesucristo.
    - Estás libre de juicio
    - No importa lo que hayas hecho o vayas a hacer, no importa cuán lejos te alejes de Cristo, nunca serás condenado.
    - Por la fe habéis recibido la justicia de Cristo, y por tanto, aunque vuestros pecados sean como la grana, quedarán blancos como la nieve.
    - Aunque son rojos como el carmesí, serán como lana.
  - Pero más que eso, tienes todo el consejo de la palabra de Dios.
    - Los ángeles anhelaban contemplar las cosas que habéis recibido, dice Pedro.
    - Los santos de antaño recibieron solo una parte de estas cosas... vivieron toda su vida viendo solo fragmentos de esto.
    - Pero tú naciste en una época en la que la palabra de Dios te fue revelada plenamente.
  - Además, habéis recibido la morada del Espíritu Santo de Dios, de modo que tenéis acceso a la mente de Cristo en todo momento.
    - Puedes conocer Su voluntad de maneras que ninguna otra época podría
    - Y por si fuera poco, tienes poderes espirituales, dones espirituales, que están a tu disposición para glorificar a Dios.
    - Dios mío, me atrevo a decir que hemos recibido mucho más que incluso aquellos de la primera generación de Israel.
  - ¿Qué crees que espera Dios de su Iglesia?
    - Sabiendo cómo juzgó Él la desobediencia de Israel, ¿podemos permitirnos ser complacientes o indiferentes en nuestro servicio a Cristo?
    - ¿Acaso no se nos ha dado mucho? ¿No va a exigir Dios mucho de nosotros?
  - ¿Y cómo se ve eso? Significa hacer de tu vida un sacrificio vivo... buscar Su voluntad sobre cómo podemos pasar cada día, cada hora a Su servicio.
    - No estamos bajo juicio por nuestros pecados, y el Cielo ciertamente será nuestro hogar sin importar cómo le sirvamos.
    - Pero no debemos dar por sentada su gracia, ni debemos desperdiciar la oportunidad que nos ha dado de glorificarlo con nuestra vida.
    - Tiempo, talento y riqueza... se lo debemos todo.